

ideas

EN LA MIRA

Más allá del desempleo. La presión laboral y la calidad del empleo en Santa Fe.

Año 2 – Edición 2
Marzo 2026
Por Lic. Florencia Camusso

Tiempo de lectura:
5 minutos

Introducción

La presión laboral es un indicador que permite ampliar la mirada sobre el mercado de trabajo más allá de la desocupación abierta. Da cuenta del conjunto de personas que ejercen algún tipo de demanda adicional de empleo, ya sea porque no tienen trabajo (desocupados), porque buscan cambiarlo o porque están disponibles para trabajar más horas (subocupados demandantes).

Analizar la presión sobre el mercado de trabajo resulta clave para comprender la verdadera magnitud de las tensiones laborales, especialmente en contextos donde la tasa de desocupación no refleja las demandas de la fuerza de trabajo. Un mercado laboral con alta presión no necesariamente presenta altos niveles de desocupación, pero sí evidencia insatisfacción laboral, empleo precario o ingresos insuficientes.

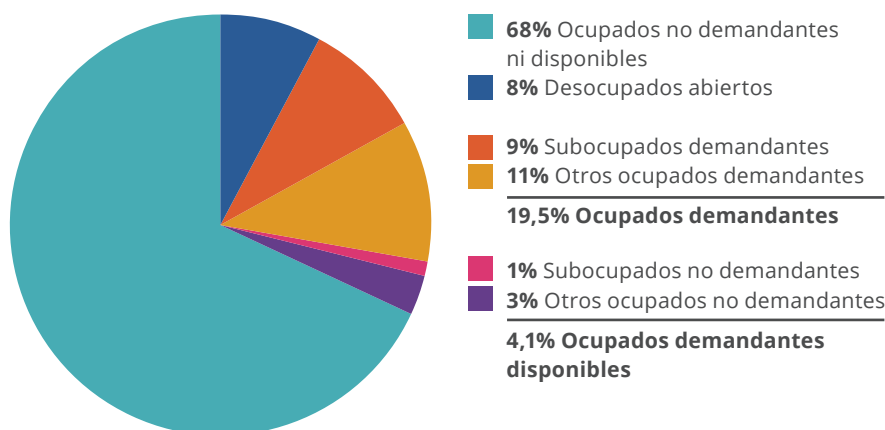
Los resultados para la provincia de Santa Fe en el tercer trimestre de 2025 muestran que, casi un tercio de la fuerza laboral ejerce algún tipo de presión sobre el mercado de trabajo. Este fenómeno está explicado principalmente por el peso de los ocupados demandantes, lo que indica que el principal problema no es solo la falta de trabajo, sino la calidad del empleo existente. A su vez, se observan diferencias relevantes entre los aglomerados del Gran Rosario y el Gran Santa Fe, que dan cuenta de mercados laborales con distintos niveles de tensión.

Presión laboral en Santa Fe

En el tercer trimestre de 2025, la población económicamente activa (PEA) de la provincia de Santa Fe (se incluyen Gran Rosario y Gran Santa Fe) ascendió a 973.265 personas. De ese total, el 68,2% corresponde a ocupados que no demandan ni se encuentran disponibles para trabajar más horas, es decir, personas con una inserción laboral relativamente estable. No obstante, el 31,8% de la PEA —equivalente a 309.133 personas— ejerce algún tipo de presión sobre el mercado de trabajo, ya sea por encontrarse desocupada, buscar activamente otro empleo o estar disponible para ampliar su jornada laboral.

Gráfico 1:
Grupos de población económicamente activa según tipo de presión sobre el mercado de trabajo.
Provincia de Santa Fe (integrado por Gran Rosario y Gran Santa Fe). Tercer trimestre de 2025.

Fuente: elaboración propia en base a datos de microdatos de EPH - INDEC



La presión laboral está compuesta, en primer lugar, por los desocupados abiertos, que representan el 8,2% de la PEA provincial (79.747 personas). A este grupo se suman los ocupados demandantes, que alcanzan el 19,5% (189.797 personas), constituyéndose en el componente más significativo de la presión total. Dentro de este último conjunto, los subocupados demandantes explican el 8,9%, mientras que los otros ocupados demandantes representan el 10,6%, lo que evidencia que una parte sustantiva del empleo existente presenta problemas de calidad o insuficiencia horaria.

En una gradación menor de presión se ubican los ocupados no demandantes disponibles, que representan el 4,1% de la PEA (39.589 personas). Se trata de trabajadores que, si bien no buscan activamente otro empleo, manifiestan disponibilidad para trabajar más horas, lo que indica subutilización parcial de la fuerza de trabajo.

Al desagregar por aglomerado, se observan diferencias relevantes. En el Gran Rosario, la presión total sobre el mercado de trabajo alcanza el 33,2% de la PEA, mientras que en el Gran Santa Fe se ubica en 27,5%. Esta brecha se explica principalmente por una mayor proporción de ocupados demandantes y una tasa de desocupación más elevada en el Gran Rosario (8,9%) en comparación con el Gran Santa Fe (6,2%). En contraste, el Gran Santa Fe presenta una mayor proporción de ocupados no demandantes ni disponibles (72,5% frente a 66,8% en el Gran Rosario), lo que sugiere una situación relativamente menos tensionada.

Cuadro 1:

Grupos de población económicamente activa según tipo de presión sobre el mercado de trabajo. Provincia de Santa Fe (integrado por Gran Rosario y Gran Santa Fe). Tercer trimestre de 2025.

Fuente: elaboración propia en base a datos de microdatos de EPH - INDEC

Indicador	Gran Rosario	Gran Santa Fe	Prov. de Santa Fe	Gran Rosario	Gran Santa Fe	Prov. de Santa Fe
	Población			Tasas		
A. Desocupados abiertos	64.408	15.339	79.747	8,9%	6,2%	8,2%
B. Ocupados demandantes de empleo	146.644	43.153	189.797	20,2%	17,5%	19,5%
Subocupados demandantes	66.781	19.382	86.163	9,2%	7,9%	8,9%
Otros ocupados demandantes	79.863	23.771	103.634	11,0%	9,6%	10,6%
C. Ocupados no demandantes disponibles	30.264	9.325	39.589	4,2%	3,8%	4,1%
Subocupados no demandantes	3.646	3.791	7.437	0,5%	1,5%	0,8%
Otros ocupados no demandantes disponibles	26.618	5.534	32.152	3,7%	2,2%	3,3%
D. Ocupados no demandantes ni disponibles	485.153	178.979	664.132	66,8%	72,5%	68,2%
Población económicamente activa	726.469	246.796	973.265	100,0%	100,0%	100,0%
Presión sobre el mercado de trabajo (A+B+C)	241.316	67.817	309.133	33,2%	27,5%	31,8%

Los resultados muestran que casi un tercio de la fuerza laboral provincial enfrenta dificultades de inserción o calidad del empleo. La elevada participación de ocupados demandantes dentro de la presión total pone de relieve que el problema no se limita al desempleo abierto, sino también a la calidad del empleo existente. Una porción significativa de trabajadores, aun estando ocupados, no logra satisfacer sus necesidades de ingreso, estabilidad o cantidad de horas trabajadas, lo que los impulsa a buscar activamente mejores condiciones o una inserción más adecuada.

En este contexto, el debate sobre la reforma laboral adquiere una dimensión particular. Las modificaciones propuestas a nivel nacional buscan reducir costos e incrementar la flexibilidad en la contratación con el objetivo de dinamizar el empleo formal. Entre ellas se incluyen cambios en los costos de desvinculación y en la regulación de la jornada, así como incentivos al blanqueo laboral.

Los datos de Santa Fe muestran que las principales tensiones del mercado de trabajo no se explican únicamente por la desocupación abierta, sino por problemas vinculados a la calidad del empleo: insuficiencia de ingresos, subocupación horaria e inestabilidad contractual. Si bien la reforma incorpora incentivos a la formalización, la evidencia reciente sugiere que la expansión sostenida del empleo registrado depende en mayor medida del ciclo económico y del dinamismo productivo que de modificaciones normativas aisladas.

El interrogante central no es solo cuánto empleo se genera, sino qué tipo de empleo se está generando.

En este escenario, surgen preguntas inevitables:

Si la tensión laboral ya es elevada, ¿flexibilizar las condiciones de contratación reduce esa presión o puede profundizar la inestabilidad existente? ¿Puede una mayor desregulación mejorar la calidad del empleo o simplemente redistribuye riesgos hacia los trabajadores? ¿Cómo impactarán estas modificaciones en mercados locales donde la presión supera el 30% de la PEA?

Más allá del debate ideológico, cualquier modificación en las reglas de contratación y despido no impactará en un vacío estadístico, sino en un mercado ya tensionado. La cuestión central es qué tipo de empleo se está creando y bajo qué condiciones de estabilidad y previsibilidad. La discusión no es abstracta: tiene una geografía concreta y números que la respaldan.



IDEAS EN LA MIRA

Más allá del desempleo. La presión laboral y la calidad del empleo en Santa Fe.

Por Lic. Florencia Camusso